

DIARIO DE MURCIA.

Sale todos los dias excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

PARTE OFICIAL.

Orden de la plaza del 25 de Setiembre de 1851.

Servicio para mañana, el que está prevenido y por los mismos cuerpos.—Gefe de día, el Teniente Coronel graduado, primer Comandante de la reserva, D. Eusebio Travesa.—Hospital y provisiones, Jaen.—Habiéndose verificado el relevo de la guarnicion dará el nuevo Comandante de la misma las órdenes correspondientes para la mejor policia, y gobierno interior del cuartel, las cuales serán tambien observadas por el Comandante de la caballeria escepto en lo relativo á las horas de salida para ejercicios y paseos á caballo que serán los que yo apruebe particularmente debiendo siempre salir y entrar en el cuartel la tropa de este arma pié á tierra.—El Comandante de la reserva establecerá asimismo el orden interior de su destacamen-

to, del modo conforme con el que observe la demastropaacuartelada poniéndose para el efecto de acuerdo con el otro Gefe para la debida uniformidad de todos los actos militares.—Esta tarde á las cinco y media se hallará formada en la plaza del cuartel la infanteria del Regimiento de Jaen para ser revisada por mi, despues de cuyo acto revistaré tambien el cuartel; desde mañana, volverá á establecerse la guardia del principal con la fuerza prevenida.—El Oficial nombrado para la visita de Hospital y provisiones hará ademas el servicio de ronda menor para visitar los cuerpos de guardia en los diferentes cuartos de la noche, y el Comandante de la guardia del Principal me dará parte de haberse esto verificado con las formalidades de ordenanza.—El General, Comandante General: P. Musso.—Es copia: El Secretario interino, José Navarrete.

Extracto de las Reales órdenes, circulares y anuncios del Gobierno, que contiene el *Boletín oficial* del miercoles 24 del actual.

—Edicto del Sr. Gobernador, sacando á subasta las obras para la construccion del camino vecinal de primer orden de Yecla á Jumilla.

—Anuncio de las vacantes de escuelas de niños y de niñas, que hay en la provincia.

—Otro recomendando el aparato hidráulico, ó sea bomba para elevar el agua.

PRENSA PERIODICA.

Tomamos del *Heraldo*:

—En la tarde del dia 8 fué bautizada en la playa-astillero de Martaró, la fragata *Floridablanca*, que acaba de ser construida en dicho punto, y cuya obra, segun concepto de personas inteligentes, es de un mérito muy recomendable. Concurrieron á este acto las autoridades de la referida ciudad, los jefes

particulares, y yo puedo asegurar que no he visto bailar tan bien en mi vida. Esto es tanto mas extraño, cuanto que hasta ahora he estado en la persuacion de que Enriqueta no tenia rivales?»

—¡Bah! ¡bah! dijo José sonriendo y en voz baja; un piropo nunca ha hecho mal á ninguna muchacha. Cuando digo, por ejemplo, que teneis una cara tan retrechera que es capaz de causar un motin, no teneis motivo para incomodaros, puesto que ya debeis saber que no digo sino lo que siento.

—Sois un mala cabeza, respondió Enriqueta, llena de orgullo y de alegria.

Esta vez se atrevió Andrés á sacar á bailar á Genoveva, aunque sin atreverse á dirigirle la palabra. Las espresiones espiraban

FOLLETIN.

ANDRÉS.

Novela traducida del francés.

(Continuacion.)

Á Andrés se le estaban pasando unas ganas atroces de sacar á bailar á Genoveva; pero por lo mismo fué á invitar á Enriqueta, en medio del mayor aturdimiento, dando lugar con esto á que se pusiese en estremo ufana, por haberse llevado el mejor bailarín de toda la comparsa.

Sin embargo, obedeciendo á una mirada de José, fué á colocarse frente por fren-

te de Genoveva, que habia escogido por pareja á la mas pequeña de las hijas de Mad. Marteau. Un color se le iba y otro se le venia á Genoveva, cuando le tocaba dar la mano á Andrés: era esta la primera vez de su vida que experimentaba una sensacion semejante; pero una vez colocada en aquella situacion, tomó valerosamente su partido, y demostró una tranquila alegria de que nunca se hubiera creido capaz, si hubiese podido prever una hora antes que iba á salir hasta tal punto de sus costumbres ordinarias.

—¿Sabeis una cosa? exclamó José al concluir la contradanza; que Genoveva pasa por no saber bailar en concepto de muchas malas lenguas, que dicen que no se atreve á ir á ningun baile por razones

